vinetur

AEDyR liderará un grupo internacional sobre desalación y reutilización del agua en la agricultura

El foro de la Comisión Internacional de Riegos y Drenajes trasladará la experiencia española al regadío

miércoles 21 de octubre de 2026

La Asociación Española de Desalación y Reutilización (AEDyR) asumirá el impulso de un nuevo grupo de trabajo internacional sobre desalación y reutilización del agua aplicada a la agricultura, una iniciativa promovida en el seno de la Comisión Internacional de Riegos y Drenajes (ICID). El encargo parte del Comité Nacional español de esa organización, que ha confiado a la asociación el arranque y la coordinación inicial de un foro orientado a trasladar la experiencia del sector español al debate técnico sobre gestión del agua agrícola.

La creación del grupo fue aprobada en la 77.ª reunión de ICID, celebrada en Marsella entre el pasado 12 y el 17 de octubre, en paralelo al 26.º Congreso Internacional de la organización. Para dirigirlo han sido propuestas Elena Crespo y Noemí Sánchez, ambas integrantes del Consejo de Dirección de AEDyR.

La presidenta de AEDyR, Belén Gutiérrez, afirma que la puesta en marcha de este grupo permitirá reforzar la proyección exterior del conocimiento acumulado en España en materia de desalación y reutilización, facilitar el intercambio técnico entre países y participar en la búsqueda de respuestas a la escasez de agua y a los efectos del cambio climático sobre la producción agrícola.

El mandato inicial del grupo será de seis años, desde 2026 hasta 2032. Durante ese periodo, su trabajo se centrará en generar conocimiento técnico, compartir experiencias y redactar recomendaciones para incorporar de forma más eficaz la desalación y la reutilización a los sistemas agrícolas. La hoja de ruta parte de una idea central: estos recursos deben actuar como complemento de la gestión de la demanda y de la protección de las fuentes convencionales de agua, no como sustitución.

El plan de trabajo abarca cuestiones técnicas y económicas ligadas al uso de agua desalada y regenerada en el campo. Entre ellas figuran la evaluación de las fuentes disponibles, los tratamientos necesarios para ajustar la calidad del agua a cada cultivo y tipo de suelo, la mezcla de recursos y las condiciones de aplicación en las explotaciones agrícolas. También se abordarán el consumo energético, los costes de inversión y explotación, la gestión de la salmuera y de las sales, la protección de la salud y del medio ambiente y los modelos de financiación y gobernanza.

La agenda incluye además el análisis del papel de las energías renovables, la recuperación de recursos, las soluciones de economía circular y las tecnologías de monitorización y control de la calidad del agua. El propósito es desarrollar propuestas que sean seguras desde el punto de vista sanitario, viables en términos económicos y útiles para una gestión más eficiente del agua en regadío.

El programa prevé la elaboración de cinco documentos técnicos, entre guías, manuales y recomendaciones prácticas. A ello se sumarán seis estudios de ámbito nacional sobre políticas públicas, instalaciones existentes y posibilidades de desarrollo, además de dos publicaciones en la revista científica Irrigation and Drainage. La intención es que el trabajo técnico no se limite a un intercambio entre especialistas, sino que termine convirtiéndose en orientaciones aplicables a la planificación, al diseño y a la operación de sistemas de riego.

La actividad del grupo no se reducirá a la producción de informes. AEDyR informa de que la hoja de ruta contempla al menos dos talleres, seminarios o encuentros internacionales, una serie anual de seminarios web y acciones formativas dirigidas tanto a responsables de gestión como a profesionales jóvenes. Ese formato busca facilitar la circulación de experiencias entre países con situaciones hídricas distintas y

con grados diferentes de implantación de la desalación y la reutilización.

Para esa tarea, el grupo contará con cooperación de organismos y entidades especializadas. Entre ellas figuran la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el comité técnico ISO/TC 282, centrado en la reutilización del agua. La presencia de estas instituciones puede ampliar el alcance de las recomendaciones y acercarlas a marcos técnicos y sanitarios ya utilizados en otros ámbitos.

La reunión de Marsella contó con participación española a través de representantes del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, de la Asociación Española de Riegos y Drenajes (AERYD) y de AEDyR. La delegación estuvo integrada por Cristina Clemente, subdirectora general de Regadíos, Caminos Naturales e Infraestructuras Rurales del ministerio; José María González, presidente de AERYD; Pilar Fernández Lapeña, también del ministerio; y Noemí Sánchez, por parte de AEDyR.

ICID reúne a 42 países a través de sus comités nacionales y acumula más de 75 años de actividad en materia de riego, drenaje y gestión del agua vinculada a la agricultura. En España, su comité nacional está encabezado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, con participación de AERYD y de AEDyR. La asociación española de desalación y reutilización, creada en 1998, cuenta con más de 300 asociados y agrupa a empresas, administraciones, universidades y centros de investigación vinculados a estas tecnologías. Según la entidad, sus miembros trabajan en más de 20 países en la construcción y operación de instalaciones para abastecimiento y reutilización del agua.